

Transición acelerada a la nube pública en la era de la IA

Alex Pessó¹

La importancia de los datos en las organizaciones ha aumentado exponencialmente en los últimos años. Con el cambio hacia el trabajo híbrido y la gran cantidad de información que se disemina, los datos gubernamentales y empresariales ahora se encuentran fuera de los límites tradicionales de la infraestructura de datos, incluidos los servicios de computación en la nube. Dado que la inteligencia artificial (IA) depende de los datos, la disponibilidad y calidad de estos afectan directamente la calidad de su producción.

El control del acceso a los datos es asimismo crucial, especialmente para los gobiernos y empresas que manejan información sensible de sus clientes y ciudadanos. Aunque algunos datos son públicos, la información confidencial debe ser accesible sólo para ciertos usuarios autorizados. Para garantizar un manejo adecuado de los datos, es esencial clasificar y etiquetar los datos de manera que se puedan rastrear los requisitos de seguridad, privacidad y regulatorios. Las nuevas tecnologías permiten etiquetar tanto datos existentes como nuevos, asegurando que solo aquellos usuarios con cierto nivel de autorización puedan acceder a dichos datos.

Para garantizar el éxito de estas soluciones basadas en IA, es fundamental contar con datos de alta calidad, bien estructurados y seguros. Esto no solo facilitará el uso adecuado de la IA, sino que también protegerá la privacidad y los derechos de los usuarios y de partes interesadas.

Los gobiernos y empresas deben evaluar y automatizar las prácticas de gobernanza de datos para garantizar la consistencia, confiabilidad y seguridad de los datos. La automatización de la clasificación y etiquetado de datos puede ayudar a restringir el acceso a los datos y garantizar su uso solo para los fines previstos y evitar usar los datos más allá de las instrucciones otorgadas por los titulares.

Otro aspecto importante es acelerar las migraciones a la nube y diseñar procesos de automatización seguros. Las soluciones de IA requieren grandes cantidades de datos y recursos informáticos, que a

¹ Director Legal y de Asuntos Corporativos de Microsoft Chile y Perú.



menudo no están disponibles o no son accesibles en centros de datos locales. La computación en la nube ofrece acceso escalable, flexible y rentable a datos y herramientas de IA. Al migrar a la nube pueden beneficiarse de una mayor capacidad informática y un entorno más seguro, tanto físico como digital.

En efecto, muchas organizaciones tienen centros de datos en sus instalaciones para sus departamentos de trabajo en los que se realizan modernizaciones continuas de sus aplicaciones.

En marzo de 2020, cuando la pandemia golpeó al mundo, la sobrecarga en muchos sistemas tradicionales amenazó la estabilidad y buen funcionamiento de dichos sistemas. En un año se produjo la transformación digital de una década.

Tener los datos y aplicaciones en la infraestructura de la nube permite escalar la informática según sea necesario, al tiempo que se beneficia de un entorno más seguro. Una vez migrados a la nube, los gobiernos y empresas liberan los recursos dedicados a un centro de datos en las instalaciones, creando más capacidad para la modernización y la innovación. Las nuevas regulaciones en materia de datos personales y ciberseguridad son otra poderosa razón que sugiere la migración a la nube pública como forma de reforzar el cumplimiento de estándares internacionales y normas técnicas.

En resumen, para aprovechar al máximo las soluciones basadas en IA, las organizaciones deben garantizar la disponibilidad de datos de alta calidad, implementar prácticas sólidas de gobernanza de datos y considerar la migración a la nube. Estas medidas no solo mejorarán la eficiencia y la efectividad de gobiernos, empresas y organizaciones, sino que también protegerán la privacidad y los derechos de los ciudadanos, usuarios y titulares de datos.